

DOMINGO 24: DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR



El día de Pentecostés es el día en el que la Iglesia renueva su envío misionero bajo la fuerza del Espíritu, impulsando a todos los bautizados a ser testigos de Jesucristo en medio del mundo y de las realidades cotidianas. De ahí que Pentecostés sea también el día elegido para celebrar “El día de la Acción Católica y del Apostolado seglar”.

En otros tiempos, el apostolado seglar tuvo una presencia importante en la Iglesia y en la sociedad. Poco a poco, aunque sigue presente en la iglesia, fue perdiendo vitalidad.

Hoy este apostolado seglar vive un proceso de renovación, iniciado en el Congreso de Laicos de 2020 y fortalecido por el Sínodo de la Sinodalidad, que busca consolidar una “Iglesia en salida” a través de la comunión entre obispos, consagrados y laicos.

No se trata de un simple cambio de formas, sino de una llamada urgente a salir de nosotros mismos. De ahí el lema elegido para la jornada de este año: “Pueblo que sale al encuentro”. Un lema que nos está invitando a hacer una reflexión profunda sobre la identidad del cristiano hoy.

Efectivamente, el cristiano es alguien que no vive encerrado en un templo, sino que camina por la calle, participa en la vida social, en la política y se compromete en la economía para aportar la luz del Evangelio al bien común.



La Virgen del Rocío (la Blanca Paloma)

Hoy, Pentecostés, se celebra la fiesta de la Virgen del Rocío, a la que se le conoce con el nombre de “La Blanca Paloma”.

Uno de los himnos que se le canta dice así:

“Está sin mancha su alma y tan clara su belleza que hasta el Espíritu Santo se prendó de su pureza, y le ofreció a la señora, el mejor de los regalos: su nombre, Blanca Paloma”.

La “Blanca Paloma” no es, por tanto, la Virgen, sino el Espíritu Santo que se lo prestó a la Virgen. Por eso, aunque la fiesta de la Virgen del Rocío es hoy, por respeto al Espíritu Santo nunca sale de procesión el domingo de Pentecostés, sino el lunes siguiente, es decir, mañana.



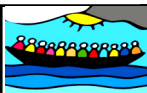
avisos

Sábado 30: Primeras comuniones: por este motivo la misa de las 12,30 h. se adelanta a las 12,00 h.

Día 24, FIN DE PASCUA Y COMIENZO DEL TIEMPO ORDINARIO



El día 24, Pentecostés, tras el rezo de vísperas por la tarde, y la recogida del cirio pascual para colocarlo al lado de la pila bautismal, se cierra el tiempo de Pascua y comienza el Tiempo Ordinario. Un tiempo litúrgico, llamado así, no porque no sea importante, sino porque nos acerca a Jesús en su vida ordinaria, más allá de los tiempos fuertes de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua. El Tiempo Ordinario es el tiempo más largo de la liturgia; su color es el verde y dura 24 domingos.



REUNIÓN DE FE Y LUZ

Tendrá lugar el Domingo 24 a las 18,30

Lunes 25: La Virgen María, Madre de la Iglesia



“La Virgen María, Madre de la Iglesia” es un título con el que la Iglesia honra a la Virgen. Reconoce su papel como madre espiritual de todos los fieles. Al ser la madre de Jesucristo (la cabeza del Cuerpo Místico), se convierte también en la madre de sus miembros, que forman la Iglesia.

Jueves 28: Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote

Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote es uno de los títulos cristológicos de Jesús. A diferencia del sacerdocio del Antiguo Testamento, Cristo instituyó una Nueva Alianza al ofrecerse a sí mismo como la víctima perfecta y eterna en la cruz.



SABADO 30: ROSARIO DE LA AURORA

Concentración: en la Plaza España 6,00 h. .

Eucaristía: Iglesia de san Esteban 7,00 h.

IN
MEMORIAM



Rezamos por
Benjamín de Arriba Ledesma
Celestina Díaz Hernández



SOLEMNIDAD DE PENTECOSTES A 24 de mayo de 2026



Recibid el Espíritu Santo

Misioneros redentoristas
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Comunidad 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org

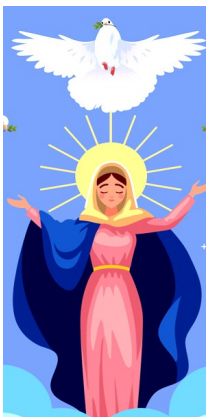


Libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: “¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua”. **Palabra de Dios.**

Salmo 103, 1ab y 24ac. 29b-31 y 34

**R.- Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.**



Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas. **R.-**

Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra. **R.-**

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras;
que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor. **R.-**



SECUENCIA

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,

gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

San Pablo a los Corintios: 1 Cor 12, 3b-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede decir: “Jesús es Señor”, sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos, pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. **Palabra de Dios.**

Aleluya, aleluya, aleluya

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos la llama de tu amor.



Evangelio según san Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

“Paz a vosotros”.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

“Paz a vosotros”. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

“Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos”.

Palabra del Señor.